

PRECIOS DE LA SUSCRICION MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES...

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

REGIO DE LOS ANUNCIOS UNA PESETA LINEA. Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados...

ANOXLIII. NUM. 12541 PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA Madrid, Domingo 7 de Agosto de 1892 PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID OFICINAS, FACTOR, 7.

LA ESPADA DE HONOR

Desde mi pueblo soñaba con llevar a verla, a oírle: se me ser su discípulo. No había leído apenas nada suyo; sabía que había leído en Castelar había escrito...

VIVOS Y MUERTOS

Don Francisco de Paula Canalejas. Desde mi pueblo soñaba con llevar a verla, a oírle: se me ser su discípulo. No había leído apenas nada suyo; sabía que había leído en Castelar había escrito...

que Canalejas improvisaba era puro, elegante, digno de aquellos divinos diálogos que Dios le ser obligacion de todos los honores leer y leer, como un *convivium nostrum necessarium*, según decía Cicerón de Las Doce Tablas.

Canalejas decía físicamente: era un joven, pero su espíritu había vivido mil años y el cuerpo lo pagaba. Aquel idealista de siempre, es estético, hegeliano, entre otros casos lo que podría llamarse franco-krausista, guerrillero que defendía de su modo algo del *panenteísmo*, según los desengaños de la vida avanzaban se inclinaba más y más a pensar por cuenta propia, y la ciencia filosófico-histórica de las religiones le atraía como un imán del alma. Canalejas, que a estos moos, es en tal respecto un verdadero precursor de la tendencia modernista que Mr. de Vogüé calificó muy expresivamente llamando a los neo-idealistas «las cigüeñas»; avas que no oyen misa, que no *practician*, pero que vuelan al rededor de los campanarios y de las torres de las iglesias hacen su ruido.

Canalejas, a pesar de ser uno de los espíritus españoles más curiosos, de los más enterados en su época, del movimiento intelectual de su tiempo; a pesar de su entera independencia que le permitió ser un krausista-español ortodoxo, no se dejó llevar, como otros, por las novedades de entonces, no renegó de los ideales, y fue, con Moreno Nieto, si no con tanta eficacia, uno de los pocos que con elocuencia y sabiduría supieron luchar en tan críticos días por los intereses metafísicos y *espírituales* entre los fuegos encontrados, y aun *concentrados* sobre ellos, de krausistas y de presas que los había de los krausistas tibios que en el mundo del positivismo, de positivistas flamantes, de neo-krausistas que salían de la fábrica, y lo que era peor, de cristianos que no reconocían en ellos correligionarios; de cristianos que se llamaban entonces *neos* y eran, por lo menos, tan de *presa* como los krausistas de escalera abajo.

Canalejas no llevaba sus idealismos, en el tiempo a que me refiero, a la cátedra del Ateneo; hablaba desde el libro, y con menos calor y menos espíritu de controversia que el gran apostolado Moreno Nieto. La palabra no le servía a él tan fielmente como al gran tribuno de toda idealidad. ¡Oh! Moreno Nieto! Si hubiera sido francés, sería hoy el nombre que sirviese de estandarte a la juventud literaria y filosófica que en aquélla tierra suspira por un maestro conocido, elocuente, que no sea un positivista, un utilitario (Lavissee no es un tribuno).

Canalejas hablaba como un libro del mejor clasicismo, pero estaba muy lejos de ser un torero. No era orador en la aceptación más admitida de la palabra. Se le vio presidir en el Ateneo la sección de literatura, pero no discutía, y su resumen acerca de la lírica española, fué un discurso leído; un libro despegado.

Tal vez esta falta de *condiciones oratorias* contribuyó un poco a que en la política Canalejas no hubiese llegado a brillar tanto como podía esperarse. Hay una leyenda, de tiempos de la república, que pinta a Castelar empujando en hacer a Canalejas ministro y a la mayoría del Parlamento empujando en que no lo sea. Sin ofender a tal mayoría, en la que abundaban los hombres de talento, pero no tanto como los que no lo tenían, cabe asegurar que Canalejas valía mucho más que la mayoría parte de los que no lo quisieron por ministro.

Peró ni entonces, ni después, ni ahora, se escriba ni se acerca la política de España al ideal de Carlyle y de Renan, respecto a la aristocracia del talento. Los *hombres de letras*, hasta ahora, solo son poder en China; aquí no hemos pasado de los *bradidos*, que no es lo mismo. Lo que no pudo ser Canalejas lo fueron varios dignísimos catedráticos del Instituto, que no hacían sombra a nadie, a pesar de que es claro que se pueda ser del Instituto y ser un sabio verdadero: el hecho es que no hacían sombra.

El *hombre de letras* de Carlyle no solo es aquí político, sino que cuando, por casualidad, un político, *per se*, *per accidens* hombre de letras... lo es casi siempre; y aunque por casualidad ética sea que no... todavía es mucho más político que hombre de letras, y trata a las letras como si fueran cosa política; es decir, sin el estudio necesario; que es como que se suele tratar la política.

En fin, Canalejas se murió sin ser ministro... pero lo fué un sobrino suyo, que no lo hubiera sido tampoco si hubiera insistido en ser *hombre de letras*.

Me hizo el honor de formular sus opiniones sobre el presente y el porvenir de la política española, y en varias de sus palabras fueron explícitas y terminantes. Creó el señor conde de Xiquena que los conservadores tienen sus días contados y ellos lo saben. Así se explica el ex ministro liberal la tendencia marcada a favorecer intereses que las son simpáticos; así comenta el ascenso del general Pavía, el cange de billetes de guerra de la lista Cuba y otras varias medidas del gobierno.

Con mi jefe el Sr. Sagasta—me dijo el señor conde de Xiquena—trabajé decididamente para contener a los impacientes del partido liberal. Identificado con él, estimaba muy conveniente a la razón, al país y a nuestros valiosos elementos políticos, que la actual situación se prolongara hasta el verano de 1892 ó 94.

Sería una felicidad para todos que el problema de la menor edad del rey don Alfonso XIII se resolviese con seis años de gobierno conservador y otros seis de gobierno liberal. Queríamos, y en ello se inspiraba nuestra política de benevolencia, que el actual gobierno hiciera un buen presuñtario, ratificara y planteara los tratados comerciales y normalizara también las relaciones entre el Tesoro y el Banco. Pero al quererlo así, era con una condición indispensable, con la creencia de que los conservadores fuesen una garantía y no un peligro para los más altos intereses de la nación española.

Nuestro ideal y propósito ahora es ya imposible. Sin embargo, los fracasos del gobierno debidos tanto al error como a la desgracia. Los motivos diarios, en los cuales queda por el suelo el principio de autoridad; la falta de firmeza ante actitudes como las de los telegrafistas y agentes de Bolsa; la inconsecuencia que revela la constitución del Sr. Bosch al frente de la alcaldía de Madrid, y el sacrificio del gobernador de Pontevedra, cuya dimisión se ha exigido; el desmoronamiento de la obra del señor Gamazo, tan aplaudida por el opinión, para aumentar las tarifas en un 12 por 100, como tratando de indemnizar a las compañías de ferrocarriles de las privaciones del 10 por 100; las reducciones en la enseñanza, hechas por el Sr. Linarés Rivas, merced a las cuales renacen en las universidades los antagonismos que supo acallar D. José Luis Alvarado, devuélvase a los profesores sus respectivos cátedras, todo, todo revela que el proceder de los conservadores no ayuda a la regeneración y que viven sin el apoyo y sin el indispensable concurso de la opinión pública.

Por ello creo, sin que esto sea una razonada, sino opinión surgida del atento estudio de los hechos, que el gobierno actual no llegará a reunir las Cortes. Hace dos meses rompimos contra él las hostilidades discutiendo con un voto el veto respectivo a la sanción de determinadas leyes. Ann el Sr. Sagasta hizo alarde de actitud generosa no pidiendo, al discurrir en el Senado los Presupuestos, votación nominal sobre el absurdo artículo 33. El retraso de la aprobación de la ley económica del presente ejercicio, hubiese puesto al gobierno en situación extremadamente difícil, si no insostenible.

Los conservadores no estarán, a mi juicio, en el poder el 1.º de enero. Si, contra mis predicciones, reuniera el gobierno las Cortes, le daríamos desde luego la batalla en toda la línea. La tempestad se cernirá sobre nuestras cabezas. La crisis vendrá entonces, ó por un acto del poder moderador, ó como resultado de la campaña parlamentaria. La votación no nos daría el triunfo, pues el número responde siempre a la voluntad de los grupos.

El Sr. Sagasta dijo al terminar las Cortes sus tareas: *Hasta pronto*. Los hombres de su altura investidos con el carácter de jefe de elementos políticos importantes como los que constituyen el partido liberal, no dicen esas palabras sin fundamento alguno. Creo, como el Sr. Sagasta, que el solo hecho de constituir los liberales situación política, facilitaría grandemente la celebración de los tratados de comercio. Así se ve en el señor conde de Xiquena. Tal vez fueran en síntesis sus manifestaciones acerca del presente y del porvenir de la política española.

El ex ministro liberal irá en noviembre a París, con el objeto de consultar notabilidades médicas sobre la afección cardíaca que cree padecer. No volverá a Madrid hasta la indicada fecha, si algo imprevisto no exigiera su presencia en la coronada villa.

La cuestión de los cambios hace enojosa la vida de los españoles en Francia. —Cobre usted la cuenta, señora—decía un caballero en Biarritz a la duña de un lujoso establecimiento comercial, ofreciéndola al efecto un billete del Banco de España. —La necesito exclamó al verlo: —¡Ah! Dinero español. ¿No tiene usted otra clase de valores? —No,—replicó el caballero. —Y la francesa dijo, descontento el 16 por 100: —La situación de usted es tremenda. Lo cual significa que además de explotar a los españoles en las playas francesas, se les explota también en el interior de usted como si fueran del Congo ó de Abisinia.—Aguilar.

Me hizo el honor de formular sus opiniones sobre el presente y el porvenir de la política española, y en varias de sus palabras fueron explícitas y terminantes. Creó el señor conde de Xiquena que los conservadores tienen sus días contados y ellos lo saben. Así se explica el ex ministro liberal la tendencia marcada a favorecer intereses que las son simpáticos; así comenta el ascenso del general Pavía, el cange de billetes de guerra de la lista Cuba y otras varias medidas del gobierno.

Con mi jefe el Sr. Sagasta—me dijo el señor conde de Xiquena—trabajé decididamente para contener a los impacientes del partido liberal. Identificado con él, estimaba muy conveniente a la razón, al país y a nuestros valiosos elementos políticos, que la actual situación se prolongara hasta el verano de 1892 ó 94.

Sería una felicidad para todos que el problema de la menor edad del rey don Alfonso XIII se resolviese con seis años de gobierno conservador y otros seis de gobierno liberal. Queríamos, y en ello se inspiraba nuestra política de benevolencia, que el actual gobierno hiciera un buen presuñtario, ratificara y planteara los tratados comerciales y normalizara también las relaciones entre el Tesoro y el Banco. Pero al quererlo así, era con una condición indispensable, con la creencia de que los conservadores fuesen una garantía y no un peligro para los más altos intereses de la nación española.

Nuestro ideal y propósito ahora es ya imposible. Sin embargo, los fracasos del gobierno debidos tanto al error como a la desgracia. Los motivos diarios, en los cuales queda por el suelo el principio de autoridad; la falta de firmeza ante actitudes como las de los telegrafistas y agentes de Bolsa; la inconsecuencia que revela la constitución del Sr. Bosch al frente de la alcaldía de Madrid, y el sacrificio del gobernador de Pontevedra, cuya dimisión se ha exigido; el desmoronamiento de la obra del señor Gamazo, tan aplaudida por el opinión, para aumentar las tarifas en un 12 por 100, como tratando de indemnizar a las compañías de ferrocarriles de las privaciones del 10 por 100; las reducciones en la enseñanza, hechas por el Sr. Linarés Rivas, merced a las cuales renacen en las universidades los antagonismos que supo acallar D. José Luis Alvarado, devuélvase a los profesores sus respectivos cátedras, todo, todo revela que el proceder de los conservadores no ayuda a la regeneración y que viven sin el apoyo y sin el indispensable concurso de la opinión pública.

Por ello creo, sin que esto sea una razonada, sino opinión surgida del atento estudio de los hechos, que el gobierno actual no llegará a reunir las Cortes. Hace dos meses rompimos contra él las hostilidades discutiendo con un voto el veto respectivo a la sanción de determinadas leyes. Ann el Sr. Sagasta hizo alarde de actitud generosa no pidiendo, al discurrir en el Senado los Presupuestos, votación nominal sobre el absurdo artículo 33. El retraso de la aprobación de la ley económica del presente ejercicio, hubiese puesto al gobierno en situación extremadamente difícil, si no insostenible.

Los conservadores no estarán, a mi juicio, en el poder el 1.º de enero. Si, contra mis predicciones, reuniera el gobierno las Cortes, le daríamos desde luego la batalla en toda la línea. La tempestad se cernirá sobre nuestras cabezas. La crisis vendrá entonces, ó por un acto del poder moderador, ó como resultado de la campaña parlamentaria. La votación no nos daría el triunfo, pues el número responde siempre a la voluntad de los grupos.

El Sr. Sagasta dijo al terminar las Cortes sus tareas: *Hasta pronto*. Los hombres de su altura investidos con el carácter de jefe de elementos políticos importantes como los que constituyen el partido liberal, no dicen esas palabras sin fundamento alguno. Creo, como el Sr. Sagasta, que el solo hecho de constituir los liberales situación política, facilitaría grandemente la celebración de los tratados de comercio. Así se ve en el señor conde de Xiquena. Tal vez fueran en síntesis sus manifestaciones acerca del presente y del porvenir de la política española.

El ex ministro liberal irá en noviembre a París, con el objeto de consultar notabilidades médicas sobre la afección cardíaca que cree padecer. No volverá a Madrid hasta la indicada fecha, si algo imprevisto no exigiera su presencia en la coronada villa.

La cuestión de los cambios hace enojosa la vida de los españoles en Francia. —Cobre usted la cuenta, señora—decía un caballero en Biarritz a la duña de un lujoso establecimiento comercial, ofreciéndola al efecto un billete del Banco de España. —La necesito exclamó al verlo: —¡Ah! Dinero español. ¿No tiene usted otra clase de valores? —No,—replicó el caballero. —Y la francesa dijo, descontento el 16 por 100: —La situación de usted es tremenda. Lo cual significa que además de explotar a los españoles en las playas francesas, se les explota también en el interior de usted como si fueran del Congo ó de Abisinia.—Aguilar.

orgullosa de mundo a mundo la vieja Santa María. En pos de la carabela fuimos los expedicionarios, teniendo yo la honra de encontrar obsequiosa y fina hospitalidad en el cañonero *Coscoquina*. Bordenamos en la Rabida algo avanzado la mañana, cuando ya el sol había roto los celajes, disipado las brumas y desecho los velos de niebla que rodeaban las riberas arenosas y tristes del Tinto y del Odiel.

En el muelle esperaba el señor ministro de Marina, y en coches preparados al efecto nos dirigimos a Palos. Para llegar a la cuna de los Pinzones, como los de las alturas canchiblicas, un follaje ralo y humedecido con las destilaciones de sus olorosas retinas. Muy poco ha adelantado la histórica villa de Palos. Desde el alto del pescante la vi en un recodo de la carretera, con sus casacas bajas y destaraladas, cubiertas las más de ellas con azostados sarmientos y mostrando orgullosa la torre-cilla esmaltada de azulejos de la iglesia de San Jorge, en un extremo del pueblo, allí sobre un talud inexpugnable que descaña en la carretera de Moguer.

Casa más, casa menos; reforma más, reforma menos, está la famosa aldeluella como debía estar en la época del descubrimiento. Los coches, rodando por la única calle del pueblo capaz de contener carruajes, pusieron en conmoción al vecindario. Mujeres de faz cobriza, de ojos negros rebosando astucia y malicia, chiquillos de los establos churriguerescos y hombres altos de cresta caballera, moños y atléticos, como criados en las faenas del mar, salieron a recibirnos. Y era de ver su admiración al contemplar los elegantes uniformes de nuestros marinos, con sus esbeltas casacas, airosas charreteras y apuntables tricorneos adornados con rizadas plumas.

Los brillantes comitivas se dirigía a la iglesia con objeto de orar una misa en homenaje a la memoria de aquellos héroes que por vez primera surcaron las aguas del proceloso Atlántico. Todos sufrieron una decepción. Quien más, quien menos, había reconstituido la escena grandiosa de una misa memorable. Figuráramos un santuario rural, lleno de sombras de poesía y de misterio, con amarillos ceros en el altar, capillas altas y oscuras bóvedas, con faros permanentes iluminando panteones y estatuas de varones ilustres. Creíamos que al pisar el templo se escucharían suaves aleteos de plegarias, perfumes de incienso, algo en fin sobrenatural y maravilloso, digno de aquella arca santa de tradiciones y recuerdos sublimes, porque, según fase de Chateaubriand, solo es venerable un monumento cuando una larga historia de lo pasado está grabada en las bóvedas y en los arcos por el transcurso de los siglos. Pero los trabajos de una restauración prosaica, aunque necesaria, habían despojado esta ambiente de poesía en el cual vive el recuerdo de los tiempos remotos.

Estaban abiertas de par en par las puertas, ojalá una y de herradura morisca la otra. Alabanes y canteros trabajaban en ella y en uno de los cruceros, entre serrín y virutas, descansaba una de las nuevas pinturas del templo. Los individuos de la comisión de festejos habían hecho los mayores esfuerzos para presentar el templo como la importancia del caso requería, pero tan laudables propósitos resultaron estériles ante invencibles dificultades del momento. Ello es que los expedicionarios se encontraron con la iglesia desarreglada y el sacerdote ausente.

Muy de mañana había tomado el buen patrio el camino de Huelva para comprar faroles ó iluminar el templo. En los primeros momentos nos entretuvimos viendo la histórica Virgen adornada por Colón. Es una imagen pequeña, de faz risueña y dulce, que sostiene al Dios niño sonriente con cariñosas expresión. Cuando desde el presbiterio la contemplaba, se me acordó una viejecita cargada con un rosario que parecía una cadena, y un libro de misa, que podía figurar dignamente en la estantería de un coro. —¿Usted es forastero?—me preguntó. —Sí, señora. —¿Y habrá venido de muy lejos por ver la Virgen?—Pues mire usted, yo soy la camarera mayor de la Rabida. Vine al jubileo de los Angeles, y no pensé encontrarme con tantos señores. Mire usted como vengo—añadió mirándose su vestidillo de merino negro con un movimiento instintivo de coquetería femenil mal reprimida. —Tengo mucho gusto en conocer a usted y en felicitarle por el buen estado de la imagen. —No son mis cuidados; mire usted—me dijo con modestia,—son las propias virtudes de la imagen. —De modo que la Virgen esta es muy milagrosa. —Milagrosísima. Mire usted, se llama Ntra. Señora de los Milagros; y mire usted, está tallada por San Lucas; y mire usted, se encontró en el campo del Sacrificio en tiempo de moros; porque, mire usted, como yo soy camarera mayor de la Rabida, y acentaba estas palabras como aquel que da con ellos su mejor ejecutoria, no desconozco nada, y yo que digo es tan verdad como las Siete Palabras. —¿Seguramente?—Y el cargo de camarera mayor es de fundación antigua? —Mire usted—dijo por centésima vez la simpática viejecita,—yo soy Montemayor Pérez Ramirez, y todos mis antepasados ejercieron altos mandatos. A mí me nombraron camarera mayor de la Rabida los infantes de Montpensier, y llevo muchos años en el puesto. —¿Custodia usted las joyas de la Virgen? —Mire usted, tiene pocas. Pero no las necesita. Yo no soy como estos sacerdotales que ponen angustias a nuestro señor de la Vera Cruz, me dijo señalando la imagen aludida. Creo que la Virgen no necesita adornos. Mire usted, en las procesiones la ponían muy ancha. Yo he visto morir a un hombre por el tallado de San Lucas. —¿Y ahí la tiene usted hecha un sol? —Dudosa tuvo la honra de que la señora Montemayor Pérez, camarera mayor de la Rabida, me sirviera de cicerone en la iglesia. Ella me enseñó las imágenes grabadas en azulejos de los santos fundadores del templo, me dió pinturas de los milagros que me contó de la nave canchiblica sobre la que me enseñó la lápida central, y por último me enseñó la lápida mortuoria de un señor Cristóbal Jurado Nieto, comisario del Santo Oficio, fallecido y enterrado en la iglesia de Palos, año de 1605.

Por complacerla anoté también la siguiente leyenda que, circundando los sarmientos, se lee en el blasón señorial del noble difunto. Es la siguiente: Por encendellas me pondré en todas ellas. —Pero ¿y el cura?—se preguntaban los expedicionarios cuando como yo terminaron sus superficiales investigaciones arqueológicas. —Es que aquí no hay un cura para ur remedio;—contestaba alguno. —Oye, tú;—pregunté en la sacristía a un monaguillo, ¿a quien encuentras leyendo a la alta misa de quitar telaratas con el anzuelo?—Díjome está el cura que parece hecho con sutilísimas pulverizaciones de pórfido. —¿Ostentaban las copas tentadoras racionales puestos al alcance de la mano, y lucían los pinos, no tan medrados y galbados como los de las alturas canchiblicas, un follaje ralo y humedecido con las destilaciones de sus olorosas retinas. Muy poco ha adelantado la histórica villa de Palos. Desde el alto del pescante la vi en un recodo de la carretera, con sus casacas bajas y destaraladas, cubiertas las más de ellas con azostados sarmientos y mostrando orgullosa la torre-cilla esmaltada de azulejos de la iglesia de San Jorge, en un extremo del pueblo, allí sobre un talud inexpugnable que descaña en la carretera de Moguer.

Casa más, casa menos; reforma más, reforma menos, está la famosa aldeluella como debía estar en la época del descubrimiento. Los coches, rodando por la única calle del pueblo capaz de contener carruajes, pusieron en conmoción al vecindario. Mujeres de faz cobriza, de ojos negros rebosando astucia y malicia, chiquillos de los establos churriguerescos y hombres altos de cresta caballera, moños y atléticos, como criados en las faenas del mar, salieron a recibirnos. Y era de ver su admiración al contemplar los elegantes uniformes de nuestros marinos, con sus esbeltas casacas, airosas charreteras y apuntables tricorneos adornados con rizadas plumas.

Los brillantes comitivas se dirigía a la iglesia con objeto de orar una misa en homenaje a la memoria de aquellos héroes que por vez primera surcaron las aguas del proceloso Atlántico. Todos sufrieron una decepción. Quien más, quien menos, había reconstituido la escena grandiosa de una misa memorable. Figuráramos un santuario rural, lleno de sombras de poesía y de misterio, con amarillos ceros en el altar, capillas altas y oscuras bóvedas, con faros permanentes iluminando panteones y estatuas de varones ilustres. Creíamos que al pisar el templo se escucharían suaves aleteos de plegarias, perfumes de incienso, algo en fin sobrenatural y maravilloso, digno de aquella arca santa de tradiciones y recuerdos sublimes, porque, según fase de Chateaubriand, solo es venerable un monumento cuando una larga historia de lo pasado está grabada en las bóvedas y en los arcos por el transcurso de los siglos. Pero los trabajos de una restauración prosaica, aunque necesaria, habían despojado esta ambiente de poesía en el cual vive el recuerdo de los tiempos remotos.

Estaban abiertas de par en par las puertas, ojalá una y de herradura morisca la otra. Alabanes y canteros trabajaban en ella y en uno de los cruceros, entre serrín y virutas, descansaba una de las nuevas pinturas del templo. Los individuos de la comisión de festejos habían hecho los mayores esfuerzos para presentar el templo como la importancia del caso requería, pero tan laudables propósitos resultaron estériles ante invencibles dificultades del momento. Ello es que los expedicionarios se encontraron con la iglesia desarreglada y el sacerdote ausente.

Muy de mañana había tomado el buen patrio el camino de Huelva para comprar faroles ó iluminar el templo. En los primeros momentos nos entretuvimos viendo la histórica Virgen adornada por Colón. Es una imagen pequeña, de faz risueña y dulce, que sostiene al Dios niño sonriente con cariñosas expresión. Cuando desde el presbiterio la contemplaba, se me acordó una viejecita cargada con un rosario que parecía una cadena, y un libro de misa, que podía figurar dignamente en la estantería de un coro. —¿Usted es forastero?—me preguntó. —Sí, señora. —¿Y habrá venido de muy lejos por ver la Virgen?—Pues mire usted, yo soy la camarera mayor de la Rabida. Vine al jubileo de los Angeles, y no pensé encontrarme con tantos señores. Mire usted como vengo—añadió mirándose su vestidillo de merino negro con un movimiento instintivo de coquetería femenil mal reprimida. —Tengo mucho gusto en conocer a usted y en felicitarle por el buen estado de la imagen. —No son mis cuidados; mire usted—me dijo con modestia,—son las propias virtudes de la imagen. —De modo que la Virgen esta es muy milagrosa. —Milagrosísima. Mire usted, se llama Ntra. Señora de los Milagros; y mire usted, está tallada por San Lucas; y mire usted, se encontró en el campo del Sacrificio en tiempo de moros; porque, mire usted, como yo soy camarera mayor de la Rabida, y acentaba estas palabras como aquel que da con ellos su mejor ejecutoria, no desconozco nada, y yo que digo es tan verdad como las Siete Palabras. —¿Seguramente?—Y el cargo de camarera mayor es de fundación antigua? —Mire usted—dijo por centésima vez la simpática viejecita,—yo soy Montemayor Pérez Ramirez, y todos mis antepasados ejercieron altos mandatos. A mí me nombraron camarera mayor de la Rabida los infantes de Montpensier, y llevo muchos años en el puesto. —¿Custodia usted las joyas de la Virgen? —Mire usted, tiene pocas. Pero no las necesita. Yo no soy como estos sacerdotales que ponen angustias a nuestro señor de la Vera Cruz, me dijo señalando la imagen aludida. Creo que la Virgen no necesita adornos. Mire usted, en las procesiones la ponían muy ancha. Yo he visto morir a un hombre por el tallado de San Lucas. —¿Y ahí la tiene usted hecha un sol? —Dudosa tuvo la honra de que la señora Montemayor Pérez, camarera mayor de la Rabida, me sirviera de cicerone en la iglesia. Ella me enseñó las imágenes grabadas en azulejos de los santos fundadores del templo, me dió pinturas de los milagros que me contó de la nave canchiblica sobre la que me enseñó la lápida central, y por último me enseñó la lápida mortuoria de un señor Cristóbal Jurado Nieto, comisario del Santo Oficio, fallecido y enterrado en la iglesia de Palos, año de 1605.

Por complacerla anoté también la siguiente leyenda que, circundando los sarmientos, se lee en el blasón señorial del noble difunto. Es la siguiente: Por encendellas me pondré en todas ellas. —Pero ¿y el cura?—se preguntaban los expedicionarios cuando como yo terminaron sus superficiales investigaciones arqueológicas. —Es que aquí no hay un cura para ur remedio;—contestaba alguno. —Oye, tú;—pregunté en la sacristía a un monaguillo, ¿a quien encuentras leyendo a la alta misa de quitar telaratas con el anzuelo?—Díjome está el cura que parece hecho con sutilísimas pulverizaciones de pórfido. —¿Ostentaban las copas tentadoras racionales puestos al alcance de la mano, y lucían los pinos, no tan medrados y galbados como los de las alturas canchiblicas, un follaje ralo y humedecido con las destilaciones de sus olorosas retinas. Muy poco ha adelantado la histórica villa de Palos. Desde el alto del pescante la vi en un recodo de la carretera, con sus casacas bajas y destaraladas, cubiertas las más de ellas con azostados sarmientos y mostrando orgullosa la torre-cilla esmaltada de azulejos de la iglesia de San Jorge, en un extremo del pueblo, allí sobre un talud inexpugnable que descaña en la carretera de Moguer.

Casa más, casa menos; reforma más, reforma menos, está la famosa aldeluella como debía estar en la época del descubrimiento. Los coches, rodando por la única calle del pueblo capaz de contener carruajes, pusieron en conmoción al vecindario. Mujeres de faz cobriza, de ojos negros rebosando astucia y malicia, chiquillos de los establos churriguerescos y hombres altos de cresta caballera, moños y atléticos, como criados en las faenas del mar, salieron a recibirnos. Y era de ver su admiración al contemplar los elegantes uniformes de nuestros marinos, con sus esbeltas casacas, airosas charreteras y apuntables tricorneos adornados con rizadas plumas.

Los brillantes comitivas se dirigía a la iglesia con objeto de orar una misa en homenaje a la memoria de aquellos héroes que por vez primera surcaron las aguas del proceloso Atlántico. Todos sufrieron una decepción. Quien más, quien menos, había reconstituido la escena grandiosa de una misa memorable. Figuráramos un santuario rural, lleno de sombras de poesía y de misterio, con amarillos ceros en el altar, capillas altas y oscuras bóvedas, con faros permanentes iluminando panteones y estatuas de varones ilustres. Creíamos que al pisar el templo se escucharían suaves aleteos de plegarias, perfumes de incienso, algo en fin sobrenatural y maravilloso, digno de aquella arca santa de tradiciones y recuerdos sublimes, porque, según fase de Chateaubriand, solo es venerable un monumento cuando una larga historia de lo pasado está grabada en las bóvedas y en los arcos por el transcurso de los siglos. Pero los trabajos de una restauración prosaica, aunque necesaria, habían despojado esta ambiente de poesía en el cual vive el recuerdo de los tiempos remotos.

Estaban abiertas de par en par las puertas, ojalá una y de herradura morisca la otra. Alabanes y canteros trabajaban en ella y en uno de los cruceros, entre serrín y virutas, descansaba una de las nuevas pinturas del templo. Los individuos de la comisión de festejos habían hecho los mayores esfuerzos para presentar el templo como la importancia del caso requería, pero tan laudables propósitos resultaron estériles ante invencibles dificultades del momento. Ello es que los expedicionarios se encontraron con la iglesia desarreglada y el sacerdote ausente.

ACTUALIDADES

ABSTENCION PARA LOS DEMAS

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. ¿Sabe usted lo que es una martingala? El Diccionario no la define bien y como ahora en Madrid no se juega en ninguna parte, salvo en una casa si, en otra no y en la de enmedio, temo que sea preciso aclarar un poco el concepto. La martingala es una combinación binaria hasta cierto punto que consiste en arriesgar lo menos posible renunciando las mayores probabilidades de ganar; pero como pocas pueden dar una definición clara y precisa y hasta práctica para enriquecer el idioma ó iluminar la densa niebla que envuelve esa palabra cabalística, son los señores candidatos a diputados provinciales pertenecientes a un partido que ha acordado abstenerse de votar, y que campan como para los comicios de setiembre como si contaran con ejércitos de propios y personales electores. El censo está falsificado ó no lo está? El comité provincial del partido fusionista ha dicho que sí, y fundándose en un punto de partida, ha resultado no acudir a las urnas, retirándose de tomar parte en una lucha que declara amañada de antemano. ¿Cómo se explica que a los electores se les prescriba la abstención y subasta, sin embargo, al mismo tiempo el empeño de presentarse los elegibles del partido? Si los electores cumplen el acuerdo de sus jefes, ¿quienes son los que van a votar a esos fusionistas sueltos que se disputan el triunfo en las batallas pacíficas del sufragio? No serán los republicanos, que han de unirse en haz apañado para sacar a los suyos. No serán los carlistas, que no admiten componendas con nadie. Luego los que triunfan, si alguno triunfa, lo deberán a la munificencia del gobierno, que suele sacar más ventajas de las oposiciones dulces, blandas y tiernas, ó, como las llama *El Siglo Futuro*, de *escándalos embolados*, que no de sus mismos más íntimos amigos. Y yo digo: los liberales constituyen un partido serio, más numeroso que el conservador, y con una abundancia de gente grande que casi lo convierte en plebérico. ¿Considera conveniente la lucha electoral? Pues que presente candidatos de talla, de representación y de arraigo; y que no se desdane de ir a levantar el espíritu mortecino de esas corporaciones populares tan rebajadas, los ex ministros, los oradores entonados y los presbiteros que cuentan con grandes núcleos de opinión en Madrid. ¿Es que no se debe ir a la lucha? Pues entonces ¿qué solicitan los votos unos cuantos correligionarios de los m-ns conocidos y de menos responsabilidad, cuya derrota alcanzaría a toda la comunión, y cuya victoria solo serviría para la carreta que ahora se ponen de independientes, detrás de la cual se levantan sus propias facciones y aun sus más positivistas desenos? Aquí siempre se dijo que aspirar a los puestos concejiles ó provinciales era un sacrificio al que se sometían los candidatos, por exigencias del partido y por la presión de las ideas. Aunque esto nadie lo cree, siempre se ha hecho prevalecer como decorosas fórmulas sociales, a fin de que no pueda tildarse a nadie de que un interés egoísta ó una vanidad pre-antuoña, son los únicos móviles del candidato; pero ahora, ¿qué motivo si que esa gente puede alegar? La cosa resulta harto clara: el que aspira a ser diputado provincial en la presente voga, cuando no va en nombre de su partido, es sencillamente porque pretende los honores, preeminencias y posiciones más ó menos utilitarias del cargo solicitado. De ese modo cualquiera diría que viendo algunos imposible el que se los incluyera en una lista de candidatos satónes y no en la lista de partido, han hecho esfuerzos sobrehumanos para lograr que los demás se abstengan, encontrar ellos el *camp libre* y hacer sus combinaciones para subir al honor que pretendían. Modesto elector el que suscribe y adicto a la disciplina del partido liberal, ruego, por esta carta abierta, que se sirva dar su opinión, que para muchos de nosotros serán órdenes, el comité provincial y aun el jefe del partido, respecto a la conducta que debemos seguir con esos correligionarios de ayer que ahora van a luchar como independientes y que mañana tratarán de llevar nuestra representación al seno de la Diputación provincial. ¿Son nuestros ó no lo son? ¿Debemos votarlos ó abstenernos? Si votamos, ¿no los hay mejores? ¿Se va usted enterando de lo que es una martingala? Da a usted gracias por la inserción de estos desahogados renglones, y queda suyo, pidiendo un poco de luz su seguro servidor q. b. a. m.

DESDE SAN SEBASTIAN

CONFERENCIA CON EL CONDE DE XIQUENA

San Sebastián 5. El señor ministro de jornada es muy amable y se ve que muy reservado. No atribuyan a negligencia mía el hecho de no comunicar al periódico los ascensos militares y el arreglo del ministerio de Gracia y Justicia, por ejemplo, pues vivo confinado a los elementos oficiales como la yedra al árbol, y en el hotel Inglés tengo establecida mi aduana de *reporter* y procuro por cuantos medios se hallan a mi alcance que la acción fiscal no resulte defraudada. Pero el señor conde de Tetuán lleva al último límite su consideración y su cortesía con sus compañeros de gabinete, y nos priva a los correspondientes de las noticias más importantes que afectan al personal de los ministerios. Mientras por un espontáneo movimiento de su voluntad no cambie este criterio estrecho y de rigor por otro más en armonía con la amabilidad que le caracteriza, deben intervenir las nuevas a que me refiero en los centros oficiales de Madrid antes de que las cuartillas vayan a la imprenta. Los Sres. Isasa, Villaverde y Cos Gaión, y en general cuantos ejercieron aquí el cargo de ministro de jornada, dieron siempre a la prensa los decretos firmados por S. M. la reina, y con ellos tuvieron los correspondientes medios de defensa en el cumplimiento de su misión. Atención de asuntos sobre los cuales escribir mis crónicas de la corte y el avenirme mal con la inacción. Levántome a Biarritz, la playa de moda, la que desde hace muchos años se goza desde la predicción de los españoles, ingleses y rusos. En la actualidad está triste y desanimada. Parece un cementerio. El principal núcleo de colonia española lo constituye la familia del señor marqués de la Habana, instalada este año en la *Maison Monahan*. Tan reducido es el número de españoles en la vecina población francesa, que el ambiente y respetable general se ve y se siente para hallar tres puntos fijos en su famosa mesa de tresillo. Allí, de modo tranquilo y apacible, rodeado de los señores y feliz entre ellos, vive el señor marqués de la Habana, ajeño a la actividad y a la pasión de la política. Y tan bien cuadra a sus ochenta y cuatro años esta manera de ser, que dudo mucho que, cuando los designios de la Corona eleven al poder al partido liberal, echo de nuevo sobre sus hombros la para él ya abrumadora carga de presidir el Senado. A su lado pasa el verano el señor conde de Xiquena, que se halla en medio de la lucha de la política, en lo más candente de la arena, arma al brazo para defender sus principios de gobierno, tan inoportunos como liberal, y reconociendo con devoción en el Sr. Sagasta al único, el indistinguible jefe.

EL CENTENARIO DE COLÓN

FOR CORREO

Una expedición a Palos. Amanecía cuando levó áncoras la carabela con dirección a Palos. Flotaba sobre el mar una niebla espesa y pegajosa que entumecía. Estaban vacíos los muelles, cercados las ventanas y la gente marinera su rápido descanso. Parecía aquello el despertar de un día de invierno en una costa septentrional; nada había en el mar y en el cielo que recordase las alboradas brillantes de esta tierra mirada por el sol. La carabela desplegó el velamen apenas dominó la entrada de la bahía y el *terral* se mostró con sus energías aliazos los lienzos de la nave. Entonces el barco, ostentando toda la gallardía de su extraña arboladura, sacó rápidamente las aguas y se espújó en la niebla; confeso que no puede versele navegar sin alguna emoción. Su pequeño y debilidat resultan apenas ser de un entusiasmo cuando se va ondear en el palo mayor el pendón de Castilla, lo mismo que cuando en otro tiempo lo usó

ECOS DEL MUNDO

En el último número de *La Liberté* hegado a nuestras manos, leemos una graciosa historia muy semejante a la de la armadura de D. Julian Romea, de todo conocido. Dice el diario parisiense: «Uno de nuestros amigos, que veraneaba actualmente en el campo, pasaba haciendo unos faros a caballo. De pronto al anochecer se dirigió a casa de un herrador con objeto de remediar el accidente. —¿Qué venga Pedro en seguida—gritó al llegar. —Imposible, señorito; Pedro está en la charanga que toca hoy en el pueblo de... Nuestro amigo emprendió de nuevo la marcha muy disgustado de que Pedro no estuviera en disposición de ejercer su oficio. Tres ó cuatro días después se repitió el mismo accidente. Nueva visita a la herrería y otra vez la misma respuesta. —Es necesario que espere usted, señorito; Pedro está en la charanga que toca hoy en el pueblo de... —Pues señor—acclamó nuestro amigo,—este Pedro está siempre en la charanga. Sin duda es uno de los mejores ins tramentistas. —¿Y usted se resignó a esperar. Poes después pasó a su lado la banda de música. Pedro iba el primero, marcando el paso marcialmente. Respecto a su habilidad musical nada puede decirse, porque su única misión consistía en llevar el estandarte de la charanga.» Música asesina. Una señora inglesa, Mrs. Maybridge, fué hace unos cuantos días a Bayreuth para oír el *Tanhauser* en el teatro de Wagner. Realizó su deseo, pero al otro día amaneció difunta. Y era de oír a los antiwagneristas gritar con toda la fuerza de sus pulmones que por medio de la música de Wagner era preciso prohibir la música de Wagner, capaz, en su concepto, de producir... hasta el cólera. La pobre mistress tenía 78 años y padecía de un asma inveterado. Tenía motivos para morir. Un habitante de Polonia vió con sorpresa al volver de la compra, que el embotido que acababa de comprar en un salchichera, estaba envuelto en un autógrafo de Garibaldi

descubrir los dos satélites del planeta. Más cerca está de nosotros en 1909.

Durante toda el mes de julio se ha observado al planeta unas dos horas diarias, y se le continuará estudiando en el de agosto.

La mayor ampliación práctica que puede obtenerse con los telescopios, si se quiere conseguir que la imagen sea pura, a la de 700 kilómetros, lo cual supone que en los días de observación se haya a una distancia de 30000 kilómetros de la tierra.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

En la Presidencia del Consejo de Ministros se han recibido los siguientes telegramas:

Huelva 4. A las doce de la mañana el Ayuntamiento de Huelva ha invitado al Sr. Beranger a un banquete en el hotel de Colón, para celebrar la fraternidad que existe entre las provincias, hermanas y por su cooperación en las fiestas del centenario, acordando con su estandarte. También invitó a bordo no por alcalde al comandante y oficiales.

Huelva 4. Recibido telegrama de S. M. reina regente dando gracias al alcalde de Colón, por haberse desmentido que ocurrieran casos sospechosos en Tours. De todas maneras, el gobierno español tiene tomadas las precauciones debidas para resolver lo que proceda cuando requieran las circunstancias un sistema de defensa mayor en la frontera.

Las autoridades de Cádiz han sido oportunamente advertidas para que se ejerza la debida vigilancia ante las rebelías de los moros enemigos del gobierno del imperio.

Mañana llegará a Madrid el ministro de Marina general Beranger. También recorrerá a Huelva los comisionados que se encuentran en aquella ciudad.

No hay ninguna noticia autorizada que confirme la expedición de un buque filibustero salido de Chicago. Ni se le da importancia alguna a semejante rumor, por cierto completamente inverosímil.

La huelga de los carpinteros iniciada en los astilleros del Nervión, no parece que tiene importancia, ni que llegará a realizarse.

No hay nada acordado sobre la celebración de un consejo de ministros, que no le reclama al presente ninguna necesidad de gobierno.

Las autoridades y comisiones que se encuentran en Huelva han expresado el testimonio de su sentimiento al almirante de la república, con motivo del naufragio del buque Rosales.

TELEGRAMAS OFICIALES:

Huelva 5, 2/25 m. El presidente de la comisión de la junta directiva del centenario, al presidente del Consejo de ministros:

En el espléndido banquete que ha terminado en la madrugada de hoy se han pronunciado entusiastas brindis por sus majestades el rey y la reina regente y por la marina de todas las naciones, brindando los representantes de todos los Estados americanos, el ministro de Marina, los almirantes de las escuadras, el capitán general de Andalucía y el que suscribe, exaltando a todas las naciones y recordando el vínculo de unión constante entre el ejército y la armada.

Huelva 5, 6/20 m. Al presidente del Consejo de ministros el gobernador.

Huelva 5, 6/20 m. Hecho el baile de participar a V. E. que el baile que esta junta del centenario celebra en el hotel Colón está brillantísimo. Lo han honrado con su asistencia el ministro de Marina y almirantes italiano, norteamericano, argentino y español; el ministro de las repúblicas americanas, la comisión de la junta de Madrid, el capitán general del departamento, los jefes y oficiales de las buques nacionales y extranjeros, las autoridades locales, el senador Sr. Fabra, los diputados a Cortes Sres. Viesca y Santamaría y personas notables de la población y de la colonia forastera. El hermoso salón presentaba lucidísimo golpe de vista, y la animación no ha decaído un momento.

Hoy se han organizado expediciones a Muer y Niebla y a las minas de Riotinto.

Las regatas han estado también lucidísimas.

Huelva 5, 4/30 t. Al presidente del Consejo de ministros:

Encontrándose el Ayuntamiento de Huelva en fraternal banquete, dado hoy en el hotel Colón en honor a la comisión del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y del comandante de la nao Santa María y oficiales de la misma, se ha recibido la real orden respetabilísima y patriótica concediendo que los señores toreros Ausás y Rapido lleven los nombres gloriosos de Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez Pinzón, de Huelva, siendo la real orden alabada en el acto y victoriosa por todos con indescriptible entusiasmo, y cumplió el altísimo deber del Ayuntamiento de la ciudad de Huelva, de Sevilla y de la titulación de la nao, de dar gracias a S. M. la reina regente del Consejo de Ministros y al ministro de Marina, por la disposición con que se han servido honrar la memoria de los dos hijos ilustres de esta provincia, que en la gran expedición para descubrir el Nuevo Mundo, capitaneaban la Pinta y la Niña.

Ha comunicado a la ciudad la real orden en ablocución, que el pueblo vitorea y aclama con entusiasmo.—El alcalde, Rafael López y Hernández.

SERVICIO TELEGRAFICO

propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Proclama clandestina. París 6, 11/45 m. La policía ha cogido el molde de un pasaport anarquista que estaba preparado para hacer una tirada de cinco mil ejemplares.

En él se excita a los compañeros para que venguen a Ravachol y demás anarquistas condenados por el tribunal de Versalles, empleando para ello toda clase de medios, desde el cuchillo y las armas de fuego hasta los explosivos y el incendio.—R. Blasco.

Interview con Lherot. París 6, 11/45 m. Lherot, el criado del restaurant Very, que denunció a la policía la presencia de Ravachol, se presentó ayer a la comisión designada para indemnizar a las víctimas de las explosiones.

Aprovechando esta inesperada aparición del invisible Lherot, he celebrado con él un interview.

Negó a decir dónde se oculta, porque así se lo tienen ordenado, pero aseguró, bajo su palabra de honor, que no es carcelero del presidio de Melun.

Quiso asistir al entierro del dueño del restaurant Very, pero se lo prohibieron en la prefectura, donde entonces estaba alojado.

Sigue creyendo que la explosión del restaurant se hizo desde fuera de la tienda.

No ha reconocido por los retratos a Mennier y Francis, supuestos autores de la explosión y teme no lleguen a descubrirse los verdaderos criminales.

Piensa, una vez regularizada su situación, partir para una colonia francesa lejana, donde espera colocarse con nombre supuesto, para volver a Francia cuando, pasados algunos años, todo quede relegado al olvido.

No se arrepiente de haber denunciado a Ravachol. Obró honestamente, y a pesar de todas las desdichas que le han sobrevenido, no vacilaría en volver a hacerlo, si fuera necesario. Todos los hombres honrados, dice, deben seguir su conducta.

Lherot ha envejecido mucho desde la muerte de su cuñado. El constante temor de que lo asesinen lo tiene abrumado. Su mirada está opacada, el peso es muy reposado y el rostro rígido.—R. Blasco.

Una carta de D. Carlos. París 6, 12/10 t. D. Carlos ha escrito una carta a Dubourg, anunciándole su resolución de no tener representada alguna en Francia mientras duren las circunstancias actuales. Afirma que ha comunicado al príncipe de Valori su determinación.

Dubourg publica en el Figaro la carta del pretendiente, añadiendo por su cuenta que D. Carlos adopta esta resolución porque desea dar un nuevo testimonio de su filial adhesión a la Santa Sede.—R. Blasco.

El cólera en Francia. París 6, 12/30 m. En esta capital ha habido ayer cinco invasiones y una defunción. En Aubervilliers, dos; en Clichy, uno; en Nanterre, uno; en Puteaux, uno.—R. Blasco.

NACIONALES. Barquero republicano. Altsasua 6, 7/40 m. El partido republicano de Altsasua obsequió anoche con un banquete al señor Sardá.

La mesa ofrecía magnífico aspecto. Brindaron elocuentemente Landauri, representante del valle de Burunda (Navarra); Araut, como ex presidente del comité electoral del distrito; Hermosilla y Esquivel, en nombre del partido federal de Zaragoza.

Sardá se levanta a resumir los brindis. En períodos elocuentísimos aboga por la unión de los partidos republicanos, único camino viable para el logro de los ideales que se persiguen.

Entusiasmo indescriptible. Concurriencia numerosa.—Artaiza.

Varias noticias. Burgos 5, 11/30 m. Ha llegado el marqués de Castro-Señora, una de las víctimas del choque de Quintanilla, hospedándose en el hotel de París.

Se espera a la estudiante Pignatelli, que dará tres conciertos en el teatro. La dirige D. José Oros, profesor del Conservatorio.

El penado Baldomero Vicente, herido en el pulmón, que cumple hoy su condena, continúa en la enfermería del penal. Los médicos confían en salvarlo.—Asensio.

Fiestas en Gijón. Gijón 6, 9/15 m. Un despacho que acaba de recibirse de Nueva York, desmiente con referencia a noticias de Cayo Hueso, la salida de un barco filibustero con dirección a Cuba.

En Teherán (Persia) ha estallado el cólera con bastante intensidad. Ayer se registraron 23 defunciones y el día anterior 44.

HAN FALLECIDO: En Burgos, doña Fermina Hernández Díez.

En la Coruña, la joven doña Aurora Puértolas Rodríguez, doña Elvira Rodríguez Castañeira de Duran y D. Agustín Bando y Fornas.

En Bilbao, el joven D. Lucio Anita y Sentis y D. Manuel Ansuátegui y Artech.

En Sevilla, doña Victoria Larrasabal. En San Sebastián, D. José Manuel de Brunet y Prat, ex senador y agente consular de los Estados Unidos.

En Inca, Baleares, D. Matías Pujadas y Jar.

En Cádiz, doña Angela Nicolau y Chaves de Patterson y don Ramón Segovia Inglis.

En Zaragoza, don Carlos Larraz Micheto.

Han regresado las fuerzas militares que marcharon a Mazarrón y Moratalla, en cuyos puntos reina tranquilidad absoluta.—Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA.

Huelva 5, 5/40 tarde.—Urgente.—Recibido el 6. El Ayuntamiento ha obsequiado con un banquete de honor al comandante de la nao Santa María, Sr. Conca y al segundo, Sr. Gutiérrez Sobral. También ha asistido a la oficialidad de la nao, reinando durante toda la comida grandísima animación y entusiasmo.

Una comisión del Ayuntamiento de Sevilla ha pedido al ministro de Marina que la lleve hasta a aquel puerto.

También el almirante de la escuadra italiana ha solicitado que la Santa María vaya a Génova, patria de Colón.

Es probable que se verifiquen ambos viajes.

Los almirantes de los buques extranjeros están visitando en estos momentos la nao Santa María para despedirse del señor Conca y de los oficiales a sus órdenes.

Después saldrá para Cádiz. San Petersburgo, 6. En Yaroslaf han ocurrido siete casos de cólera y dos defunciones.

En el gobierno de Tambow (Rusia) se han registrado 131 casos y 39 defunciones.

París 6. El Figaro de hoy publica una carta de D. Carlos de Borbón, en la que éste declara que queriendo dar a su Santidad una nueva prueba de su filial reconocimiento, renuncia a tener un representante en Francia.

Roma 6. En la vista del proceso seguido en Bolonia contra los falsificadores de títulos de la deuda exterior española, el ministro público hizo ayer uso de la palabra formulando la acusación y pidiendo el castigo de todos los acusados.

Los defensores de los reos han comenzado sus informes y se espera que muy en breve será conocida la sentencia.

Huelva 5.—Recibido el 6. Se tienen algunos detalles respecto de lo ocurrido con las escuadras extranjeras que asistieron a la fiesta naval del micróscopos.

El ministro de Marina, por cuestión de delicadeza, no designó el sitio que debían ocupar los buques extranjeros que por su mucho calado no vinieron a Huelva y que se limitaron a presentarse delante de la barra de la ría.

En vista de esto el comandante del acorazado francés Douguesclin, que estaba anclado en Cádiz, se limitó a seguir la escuadra española, y lo mismo hicieron los ingleses y los argentinos, pero los italianos se hicieron a la mar algunas horas después, evolucionando con entera independencia.

Los primeros, al llegar frente a la barra, echaron el ancla, pasando así una parte de la noche, y los segundos se presentaron al amanecer, pretendiendo tomar la cabeza del ala, a fin de que la nao Santa María pasase delante de ellos antes que por delante de los demás.

Al observar esto el comandante del Douguesclin levó anclas rápidamente, y siguiendo su ejemplo los otros buques, consiguiendo que en la línea de formación los italianos quedaran los últimos.

Estas maniobras se hicieron con mucha pericia y acierto, sin que, a pesar de la gran aglomeración de buques, ocurriese el menor incidente.

Este caso ha sido muy comentado, particularmente entre marinos franceses y argentinos.

Nueva York 6. El cónsul de Venezuela en esta capital ha recibido de su país cartas anunciándole la muerte del general Crespo, jefe de los insurrectos que había derrotado al general Palacio.

Londres 6. Un despacho de Viena que publica hoy The Daily News, da cuenta de haber sido descubierta en aquella capital una conspiración cuyo objeto era atacar contra la vida del príncipe de Montenegro.

Los conspiradores han logrado escapar.

Huelva 6.—Urgente. El ministro de Marina ha sido despedido en esta por las autoridades y los jefes y oficiales de marina tanto españoles como extranjeros.

Sevilla 6.—Urgente. Ha llegado a esta el tren que conduce al ministro de Marina y demás invitados, de regreso para Madrid.

En la estación ha sido recibido por las autoridades, comisiones de los cuerpos de la guarnición, los diputados a Cortes y los señores de gran número de personas de lo más selecto de la sociedad sevillana.

Londres 6. (Via cable de Bilbao.) Un despacho que acaba de recibirse de Nueva York, desmiente con referencia a noticias de Cayo Hueso, la salida de un barco filibustero con dirección a Cuba.

En Teherán (Persia) ha estallado el cólera con bastante intensidad. Ayer se registraron 23 defunciones y el día anterior 44.

HAN FALLECIDO: En Burgos, doña Fermina Hernández Díez.

En la Coruña, la joven doña Aurora Puértolas Rodríguez, doña Elvira Rodríguez Castañeira de Duran y D. Agustín Bando y Fornas.

En Bilbao, el joven D. Lucio Anita y Sentis y D. Manuel Ansuátegui y Artech.

En Sevilla, doña Victoria Larrasabal. En San Sebastián, D. José Manuel de Brunet y Prat, ex senador y agente consular de los Estados Unidos.

En Inca, Baleares, D. Matías Pujadas y Jar.

En Cádiz, doña Angela Nicolau y Chaves de Patterson y don Ramón Segovia Inglis.

ULTIMA ELICION.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

La cuestión marroquí. Londres 6, 11/55 n. Observárase la extraña coincidencia de haber cambiado la manera de tratar el asunto de la misión de Tanger, empleando una forma templada al propio Evan Smith en la conferencia celebrada con el congresal de The Times.

Atribúyese este cambio a la proximidad de un debate parlamentario, en el cual el gobierno antes de caer deberá dar explicaciones acerca del asunto. Se añade también que el mismo Evan era corresponsal de The Times en Zanzibar.—R.

El cólera en Rusia.—Precauciones en la frontera alemana.—Huyendo del peligro. Berlín 6, 8/30 n. En Moscú se ha declarado oficialmente el cólera.

El gobernador ha publicado un bando en el cual aconseja a los vecinos de la antigua capital sea la calma y la confianza en las medidas preventivas que en el momento de epidemia se aconsejan.

Propio tiempo establece severas penas para los infractores de las reglas prescriptas, diciendo que los que tal hagan, no solo conspiran contra su propia salud, sino contra la vida de sus convecinos.

Las reglas higiénicas que establece son poco más o menos las que se ponen en vigor en todas las poblaciones civilizadas en tiempo de epidemia.

Se dice que hoy han fallecido 11 atacados, y no se puede saber a punto fijo la verdad, porque el gobierno ruso ejerce la previa censura en todos los telegramas relativos a la epidemia cólerica.

El gobierno alemán extrae las medidas de precaución en la frontera hasta un extremo inverosímil, pero justificado. Las ropas de uso de los viajeros procedentes de Rusia, son quemadas, indemnizando su valor.

La inspección técnica es severísima, sometiéndose a los pasajeros a una observación rigurosa.

Aun así, en los pueblos de la frontera hay verdadero pánico, y es considerable el número de familias que huyen del peligro, trasladando su residencia a puntos alejados de la frontera rusa.—L.

Los moros del Rif. Tánger 6, 8/15 t. El príncipe Mulay Amin, tío del sultán, salió de Fez para Tánger, mandando cuatro mil hombres que han de operar en unión de las fuerzas del Rif, las que llegarán mandadas por Mulay Chamed, príncipe heredero.

Aseguran las autoridades indígenas, que empezarán las operaciones contra Hman la semana próxima.

Al campamento imperial se ha trasladado hoy el Feddal, cerca de Anghen.—Ortiz.

NACIONALES. Barcelona 6, 10/50 n. Las próximas elecciones para diputados provinciales serán reñidísimas.

Se ha formado una candidatura de conciliación en contra de los elementos republicanos, en cuya candidatura figuran cinco conservadores, cinco reformistas y tres fusionistas.

Apartes de la anterior candidatura lucharán dos fusionistas, un republicano centralista, un carlista y un federal.

La salud en esta es excelente. Aumenta la petición de sitios para la exposición Nacional de artes decorativas, que será brillantísima.

La campaña emprendida contra la pornografía e inmoralidad pública, emprendida por el gobernador, es muy elogiada por sus grandes resultados.—Figuerola.

El viaje de Sagasta. Borlines 6, 3 t. El Sr. Sagasta continúa con el mismo tratamiento.

Por las tardes pasa, recibiendo numerosas ovaciones del pueblo. Diariamente le visitan comisiones de las autoridades y personas importantes.

Ha recibido una atenta comunicación del Ayuntamiento de Gijón, invitándole a la inauguración de las obras del puerto del Musel.

Tiempo variable.—El corresponsal. Toros. Cartagena 6, 8 n. La corrida de toros del marqués del Sallitro ha sido hermosísima. Dos toros han resultado superiores, tres buenos y uno regular. Mataron 12 caballos.

Guerra y Mazzantini, superiores. Mucho entusiasmo.—El corresponsal. Viaje del ministro de Marina. Córdoba 6, 11 n. Ha pasado por esta capital, continuando su viaje en el expreso de Madrid, el Sr. Beranger, siendo saludado en la estación del ferrocarril por las autoridades y el elemento militar.—Escamilla.

Entusiasmo en Córdoba.—Inauguración de una plaza de toros. Córdoba 6, 10/30 n. Ha producido gran entusiasmo la noticia de que S. M. la reina se detendrá un día en esta ciudad a su paso para Huelva.

Con este motivo se preparan varios festejos.

El gobernador civil, el diputado señor López de la Carrizosa y otras muchas personas de esta población, han salido para Huelva con el objeto de asistir a la inauguración de la plaza de Toros que se verificará mañana con una corrida, en la cual estoquearán Lagartijo y Torerito seis toros de Sallitro.—Escamilla.

Crímenes e incendio. Córdoba 6, 2 t. El día 4, a las siete de la tarde, fué vilmente asesinado en Aguilar un sujeto, y herido de gravedad otro, por los vecinos de dicha ciudad Juan Jiménez Moreno y su hermano Francisco.

La guardia civil busca a los presuntos autores del crimen.

Ayer se declaró un violento incendio en la finca llamada de la Jarosa, propiedad del señor marqués de Viana, ardiendo unos 90 fanegas de monte alto y bajo, calculándose las pérdidas en 11000 pesetas, y contribuyendo a su extinción los guardas y trabajadores de las fincas inmediatas.—Escamilla.

El nuevo gobernador. Lérida 6, 5 t. Ha tomado posesión el nuevo gobernador, D. Ramón Mazón.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

FOR TELEGRAFO

San Sebastián 6, 11/0 m. Acaba de terminarse la representación de la ópera de Rossini, El barbo de Sordani. La eminente diva Regina Pacini ha estado admirable. En la locución de música cantó las variaciones de Mirella. El público aplaudió a la diva, que se vio obligada a repetir dos veces. Las coristas entre olas, vivas y aplausos.

La sala estaba muy animada. Por momentos aumentaba la animación que precede y acompaña siempre a las corridas de toros.

Los toros llegan repletos de viajeros. Hace un tiempo hermoso.—Aguilar. San Sebastián 6, 11/0 m. Acabo de ver al Sr. Nocedal, que saldrá a las dos de la tarde para Apeitia, con varios de sus amigos.

Allí se quedará mañana al mediodía una banqueta, al que asistirán los teatristas de las provincias vascas, de Navarra y algunos catalanes.

Se pronunciarán discursos y Nocedal hará importantes declaraciones. Después irá a descansar al Sardinero, en las Arenas ó a Saturraran.—Aguilar. San Sebastián 6, 11/0 t. El director de los Astilleros del Nervión, D. Pascual de Arce, ha cumplimentado a S. M. la reina, dándole noticias de aquella factoría naval.

También cumplimentó a la augusta señora el Sr. Arana, perteneciente a la comisión de marina de Bilbao.

Mañana llegará el Sr. Bergamín para despachar con el Sr. Romero Robledo. La real familia y la alta servidumbre, irán esta tarde al fuerte de San Marcos. El Sr. Romero Robledo ha despachado hoy el correo de Orense.

Hecho el marqués de Pidal, condecorado con el ministro de Estado.—Aguilar. San Sebastián 6, 8/30 n. Esta tarde se ha jugado un gran partido de pelota a cesta, entre los aficionados pelotaris el Manco de Villabona y Victoriano Gamborena, contra Portal mayor y José Iturriz, ganando los primeros.

Entre los jugadores se cruzaron 3000 pesetas de apuesta.

Asistiendo al partido numeroso público, animado y que arrancaron muchos de los que tanto realce han dado al cól morosino, en Madrid, el pasado invierno.—Aguilar. San Sebastián 6, 8 n. La reina, las infantas, la alta servidumbre de palacio y el duque de Tetuán han realizado felizmente la expedición a San Marcos.

Visitaron el fuerte con gran detenimiento, felicitando al comandante por el estado de la fortaleza.—Aguilar. San Sebastián 6, 11 n. En la estación del ferrocarril los señores trajeron una cartera con valores al marqués de Miraflores.

Se ha excitado el celo de los representantes de España en Francia para que comuniquen inmediatamente a nuestro gobierno cualquier novedad que ocurra en la salud pública de la nación vecina, con el objeto de cerrar inmediatamente la frontera si fuere necesario.

La compañía que la Sra. Franco de St. las ha inaugurado esta noche la temporada en el teatro Principal con la zarzuela La Jugar con fuego.

También se inauguró la campaña artística en el teatro Circo, con la compañía de Julián Romea y la Gorri. Esta compañía pasará a Zaragoza para las fiestas del Pilar; luego irá a Alicante, Canarias y Buenos-Aires.—Aguilar.

EL CENTENARIO DE COLON

NOTICIAS

Con gran éxito se estrenó anoche en el teatro del jardín del Buen Retiro una zarzuela en un acto y varios cuadros, titulada La Guerra europea.

El libro está correctamente escrito y abunda en situaciones graciosas y chistes sencillos que arrancaron muchos y prolongados aplausos.

La música es bonita, toda la partitura fué aplaudida y repetidos varios números.

Al final de la representación fueron llamados a escena muchas veces los autores, que son del libro D. Angel María Segovia, y de la música el maestro Mateos.

Los Sres. Mesejo y Ruiz y todos los demás actores estuvieron acertados y fueron justamente aplaudidos.

SUCESOS. En la calle de Blasco de Garay, números 7 y 9, fueron detenidos anoche cuatro hombres y dos mujeres, por suponerse autores ó por haberse complicados de un robo de tabaco y papel sellado, cometido hace unos quince días en el estanco de la calle de San Bernardino.

Un reconvocador llamado Inocencio Martín, se cayó ayer de un andamio al patio de la casa núm. 12 de la calle de Claudio Coello, quedando muerto en el acto.

En el piso tercero de la casa núm. 10 de la calle de Leganitos, habitada por D. Vicente Martínez Carrero, se ha cometido un robo en la mañana de ayer, consistente en tres monedas de oro de 2 pesetas y varias alhajas y ropas.

Se ignora quiénes sean los autores del hecho.

A las once de la noche se inició un pequeño incendio en la caseta del guardador de la casa núm. 12 de la calle de Claudio Coello, quedando muerto en el acto.

En la casa de socorro del distrito del personal, fué curado un niño de 18 meses, llamado Manuel Sedó, de la fractura del brazo derecho, que casualmente se produjo en su domicilio, Ave-María, número 17, piso cuarto.

A las nueve de la mañana tuvo la desgracia de caerse del andamio donde estaba trabajando, desde el piso 4.º, el señor Juan de la Cruz, de la casa núm. 12 de la calle de Claudio Coello, cayendo a las once de la mañana, quedando muerto en el acto. Dicho señor tenía varias quemaduras graves, de las cuales fué curado en la casa de socorro.

Ayer mañana a las diez se cometió un robo, con fractura de puñeta, en el piso tercero de la casa núm. 10 de la calle de Leganitos, habitada por Vicente Martínez Carrero, consistente en alhajas de oro y piedras preciosas, algunas monedas del mismo metal y varias prendas de vestir.

En la casa de socorro del distrito del personal, fué curado un niño de 18 meses, llamado Manuel Sedó, de la fractura del brazo derecho, que casualmente se produjo en su domicilio, Ave-María, número 17, piso cuarto.

A las nueve de la mañana tuvo la desgracia de caerse del andamio donde estaba trabajando, desde el piso 4.º, el señor Juan de la Cruz, de la casa núm. 12 de la calle de Claudio Coello, cayendo a las once de la mañana, quedando muerto en el acto. Dicho señor tenía varias quemaduras graves, de las cuales fué curado en la casa de socorro.

Ayer mañana a las diez se cometió un robo, con fractura de puñeta, en el piso tercero de la casa núm. 10 de la calle de Leganitos, habitada por Vicente Martínez Carrero, consistente en alhajas de oro y piedras preciosas, algunas monedas del mismo metal y varias prendas de vestir.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: PRESIDENCIA. — Real decreto declinando a favor de la administración un sueldo...

La dirección de propiedades, por su parte, prepara los expedientes para la adjudicación de un millón de pesetas.

se hallan a cargo del arquitecto provincial D. Benito Ramón Cura, contribuyendo en gran parte a realizar el efecto artístico de la fachada y a hermosear aquella parte de la población.

ellos por delito de hurto, y el otro por desobediencia a los agentes de la autoridad.

ran la rifa de multitud de objetos, regalo de los individuos de la junta, gran número de elegantes y preciosas jóvenes del distrito de la Inclusa.

Segunda parte.—Los frailes de la Rábida. Treinta y ocho frailes. El padre Marchona. El niño Diego Colón. El padre Juan Pérez.

GOBERNACION. — Real orden aprobando la suspensión impuesta por el gobernador de la provincia al Ayuntamiento de Vendrell (Tarragona).

Ha sido agraciado con la cruz de segunda clase de la orden civil de Beneficencia, por los servicios prestados durante la epidemia cólera de 1883, nuestro particular amigo el secretario del Ayuntamiento de Madrid, D. Rafael Salaya y Toro.

Los felicitamos por los brillantes éxitos que obtiene en su carrera.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. En vista del extraordinario éxito que obtuvo La España de honor el anterior domingo por la tarde en el teatro del Príncipe Alfonso, la empresa ha dispuesto ponerla a la venta hoy, en unión de Las campanadas y Correo nacional, de gran espectáculo.

En las calles de los Estudios, Mesón de Paredes y Plaza del Progreso, se han instalado salones de baile, adornados con ramaje, cadenas formadas con papel de colores y faroles a la veneciana.

Tercera parte.—Las carabelas. Música en traje de la época. Los tres hermanos Pinazo. Ocho marineros de la Niña. La carabela Niña, tirada por seis caballos.

TELEGRAMAS OFICIALES. Guadalajara 25, 11:25 n. La suplente de guardabarrera Luciana Vazquez ha sido arrollada y arrojada muerta fuera de la vía, por el tren expres de la mañana de hoy, en el kilómetro 107.

Según parte del jefe del puesto de la Guardia civil de Aguilar, a las siete de la tarde ayer fue asesinado un hombre, y herido gravemente otro, sin que hasta ahora hayan sido aprehendidos los criminales.

NOTICIAS DE CANARIAS. De nuestro corresponsal en Las Palmas de Gran Canaria. En la tarde del 25 llegó a esta ciudad el Sr. D. José López Pinto, capitán general de esta provincia, acompañado del coronel de ingenieros Sr. Clavijo, jefe de estado mayor Sr. González y de su ayudante Sr. Reiza.

NOTICIAS DE CANARIAS. De nuestro corresponsal en Las Palmas de Gran Canaria. En la tarde del 25 llegó a esta ciudad el Sr. D. José López Pinto, capitán general de esta provincia, acompañado del coronel de ingenieros Sr. Clavijo, jefe de estado mayor Sr. González y de su ayudante Sr. Reiza.

LOS FESTEJOS DE COLÓN. Ayer mañana han concurrido al despacho del Sr. Bosch varios directores y representantes de los periódicos de esta capital. El alcalde les ha hecho presente el programa de los festejos acordados por la corporación, y ha solicitado el concurso de la prensa para el mejor éxito de aquellos.

Quarta parte.—Los Reyes Católicos. Doce albarberos con traje de su tiempo. Timbalero. Cuatro trompeteros. Dos maderos. Los Reyes Católicos. Cuatro pajes. Los infantes D. Juan y D. Juana. Dos damas. El cardenal Mendoza.

Como teníamos anunciado, anoche se reunieron en el círculo de la Unión Mercantil Industrial los sindicatos de los gremios, convocados al efecto por la junta directiva de dicha sociedad, al objeto de acordar los festejos que el comercio de Madrid ha de realizar para conmemorar la fecha gloriosa del descubrimiento de América.

El alcalde de Puebla de Montalbán, participa que ayer tarde se incendió la casa de campo Florida, con una chimenea eléctrica desprendida de fuerte tormenta de granizo que destruyó la cosecha de parte de aquel término, sin ocasionar desgracias personales.

La visita de las últimas reformas, ha quedado constituida en la siguiente forma la comisión del mapa agrario de España: presidente, D. Juan de Dios de la Puente, y vocales los Sres. Pon, Berbegal, Iriarte y Ruiz Pérez.

Los periódicos locales dan la noticia de que los exámenes verificaron últimamente en las escuelas públicas de esta ciudad un resultado poco satisfactorio. —Ghino.

VERBENA DE SAN CAYETANO. Hace algunos días que la junta de beneficencia del distrito de la Inclusa, de la que forman parte, entre otras distinguidas personas, el diputado provincial Sr. Borralló y el concejal Sr. Manzanares, venían haciendo preparativos con objeto de que esta fiesta popular tuviera un fin práctico en beneficio de los pobres.

Quinta parte.—Los Reyes Católicos. Doce albarberos con traje de su tiempo. Timbalero. Cuatro trompeteros. Dos maderos. Los Reyes Católicos. Cuatro pajes. Los infantes D. Juan y D. Juana. Dos damas. El cardenal Mendoza.

TELEGRAMAS OFICIALES. Madrid 25, 11:25 n. Por el desbordamiento del río llamado Alfahore, que unido al Guadalquivir forman el Turia, se ha inundado la vega de esta población en las primeras horas de la madrugada de hoy, ocasionándose grandes perjuicios por pérdida de las cosechas de cañamo y patata, así como por la destrucción de la pared de cerramiento de las fincas y en las márgenes del río y acopia, imposibles de apreciar todavía por la altura que aun alcanzan las aguas.

El alcalde de Viana y el sargento de la guardia civil me participan haberse perpetrado un robo de consideración en el caserío de Reajo. La suma sustraída y el importe de las alhajas exceden de mil duros. El señor teniente coronel de la guardia civil, tan luego tuvo conocimiento de este hecho, dispuso el servicio, dirigiéndose personalmente al sitio de la ocurrencia: desde allí telegrafía que se ha verificado la captura de los cuatro presuntos autores y cinco cómplices, ordenando la salida de unos y otros para Estella a disposición del juez de instrucción.

Los periódicos locales dan la noticia de que los exámenes verificaron últimamente en las escuelas públicas de esta ciudad un resultado poco satisfactorio. —Ghino.

VERBENA DE SAN CAYETANO. Hace algunos días que la junta de beneficencia del distrito de la Inclusa, de la que forman parte, entre otras distinguidas personas, el diputado provincial Sr. Borralló y el concejal Sr. Manzanares, venían haciendo preparativos con objeto de que esta fiesta popular tuviera un fin práctico en beneficio de los pobres.

LOS FESTEJOS DE COLÓN. Ayer mañana han concurrido al despacho del Sr. Bosch varios directores y representantes de los periódicos de esta capital. El alcalde les ha hecho presente el programa de los festejos acordados por la corporación, y ha solicitado el concurso de la prensa para el mejor éxito de aquellos.

Quinta parte.—Los Reyes Católicos. Doce albarberos con traje de su tiempo. Timbalero. Cuatro trompeteros. Dos maderos. Los Reyes Católicos. Cuatro pajes. Los infantes D. Juan y D. Juana. Dos damas. El cardenal Mendoza.

DIARIO DE MADRID. ANUARIO. Santo del día 7 de agosto. — Dominio IX después de Pentecostés. — San Cayetano, fundador, y San Alberto de Sicilia. Sale el sol a las 3, pónese a las 7:41.

Los padres Releventoristas encargados por la Santa Sede del servicio de la iglesia parroquial de San Miguel, antes San Juan, celebrará mañana domingo 7 del mes de agosto una función en honor de María de Egipto y fundará el Hospital de Egipto. A las seis de la tarde, después de haber leído el santo oficio, predicará las glorias del santo solemnemente.

Los periódicos locales dan la noticia de que los exámenes verificaron últimamente en las escuelas públicas de esta ciudad un resultado poco satisfactorio. —Ghino.

VERBENA DE SAN CAYETANO. Hace algunos días que la junta de beneficencia del distrito de la Inclusa, de la que forman parte, entre otras distinguidas personas, el diputado provincial Sr. Borralló y el concejal Sr. Manzanares, venían haciendo preparativos con objeto de que esta fiesta popular tuviera un fin práctico en beneficio de los pobres.

LOS FESTEJOS DE COLÓN. Ayer mañana han concurrido al despacho del Sr. Bosch varios directores y representantes de los periódicos de esta capital. El alcalde les ha hecho presente el programa de los festejos acordados por la corporación, y ha solicitado el concurso de la prensa para el mejor éxito de aquellos.

Quinta parte.—Los Reyes Católicos. Doce albarberos con traje de su tiempo. Timbalero. Cuatro trompeteros. Dos maderos. Los Reyes Católicos. Cuatro pajes. Los infantes D. Juan y D. Juana. Dos damas. El cardenal Mendoza.

BALNEARIOS.

Zaldívar.—Se encuentran en esta residencia veraniega don José María Dávila de Valera, don Pepita Ullas y los señores Chaón (D. Ricardo), Es pategui, Arel, Echavarría, Avellaná, Sandoy, Ibañez de Aldaco, de la Garma, Riera de Aros y Boquera Bell, todos ellos de Madrid y muchos acompañados de sus familias. De Bilbao están los Sres. Chavarría, Ubarri y Uria; de Gijón, el marqués del Real Transporte y don María Valdés; de Sevilla, la marquesa del Águila y don José Villa con sus familias y otras muchas personas.

Alpala.—Han llegado los condes de Torrepellica y de Almaraz, el marqués de Arizón y los Sres. Ortiz de Zárate, Tragedón, Fernández-Guerra, Uriarte, Terrero (D. Antonio), Zapata, Mons y señora de Lopelana.

Puente Viejo.—El balneario tiene ocupadas todas las habitaciones. Están allí don Enrique Redondo y familia, D. Enrique Redondo con la suya, la señora de Coming y D. José Azores con su sobrina, don Amalio, don Isidoro Urzaiz é hijos, la viuda del general Fajardo y hermanas, don Enrique Villanueva y señora, el Sr. Lletget con la suya; de Santander, el conde de Castañeda, don Ángel Pérez con su señora hermana; de Burgos el conde de las Encinas, la señora de Castillo, etc. Además toman las aguas los médicos de Madrid, Sres. Roca, Pablos, Grinda, Mediano, Mariani, etc.

Soborn.—Aumenta la colonia veraniega en este balneario, según nos dice nuestro corresponsal, contándose entre los concurrentes actuales, a los Sres. D. Ángel Núñez, D. Luis García San Miguel, Excmo. Sr. D. Joaquín Gil Berges, Ilustrísimo Sr. D. Pascual Marín, señor conde de Mathian, D. Esteban Santa María, el notable escritor D. Federico Urrecha, D. Eduardo Aznar, señor marqués de Campo Santo, D. Eduardo Guevara, señora condesa de las Navas, D. José Villar y otras muchísimas personas de distinción. Hay pedidas muchas habitaciones y llegará en breve el Sr. D. Santos Isasa, gobernador del Banco de España.

La prensa portuguesa da cuenta del debut de la compañía del eminente actor D. Antonio Vico en el teatro de Oporto. La primera función ha sido brillante. Representóse La muerte civil, y el teatro estaba completamente lleno, siendo muy numerosa la colonia española. Copiamos de un diario el siguiente párrafo: «Como interpretó el actor D. Antonio Vico el Laurencio que hemos visto desahogado por Salvini y Ernesto Rossi. Así como los dos grandes trágicos italianos comprendían de modo diverso el personaje, el gran actor español hace también una creación propia, más real, más correcta, creación asombrosa, en la

cual el amor, la aflicción, la angustia, todos los sentimientos y todas las pasiones que combaten el alma atormentada del protagonista, resaltan admirablemente, arrancando lágrimas a los corazones más duros. El artista no descuida ni un solo detalle: la voz, el gesto, los movimientos, todo en él es magistral, y así lo comprendió el distinguido público que ocupaba las localidades, tributando al Sr. Vico una de las ovaciones más entusiastas que hemos presenciado.»

No son nuevos los triunfos de nuestro compatriota, y nos limitamos, por lo tanto, a enviarle nuestra enhorabuena por el éxito alcanzado en el público vecino.

El Sr. Vico prolongará las representaciones en vista de la aceptación que ha tenido en Oporto.

No ha sido el conocido impresor don Enrique Rubio el que fue auxiliado en la casa de socorro con motivo de una intoxicación fosfórica, sino un joven estudiante, hijo suyo, que se halla ya completamente restablecido.

Dicen los diarios de París que dentro de breves días darán principio las obras de un gran frontón que han de edificar en dicha capital los duques del de Fiesta Alegre, Sres. Rodríguez hermanos. Será capaz para 10000 localidades, costará 800000 francos y estará terminado dentro de ocho meses.

El 28 del actual se verificará la inauguración del ferrocarril funicular de Monistrol á Monserat.

Asistirán el señor ministro de Fomento y el señor marqués de Aguilar, director general de Agricultura, Industria y Comercio.

En las próximas elecciones de diputados provinciales luchará en los distritos de Buenavista y Centro el diputado provincial Sr. Font y Martí.

Por reales órdenes de Gracia y Justicia han sido nombrados jueces de primera instancia:

De Castropol, D. Luis de la Escosura, que servía el juzgado de Cafetea. De Puchena, D. Emilio Sánchez, secretario de la Audiencia de lo criminal de Baza. De Guia, D. Juan Moreno, que lo era de Onteniente. De Onteniente, D. Enrique Lasala, que lo era de Monovar. De Cafetea, D. Crisanto Manuel Pereira, que lo era de Tamarit. De Ginzo de Limia, D. Angel Raneño, que lo era de San Vicente de la Barquera.

De Tineo, D. Leonardo Olmedo, que lo era de Luarca.

De Frechilla, D. Juan Sanz, que lo era de Salas de los Infantes. De Castropol, D. Victor García, que lo era de Frechilla. De Lalín, D. Gonzalo Pintos, que lo era de Ginzo de Limia. De Salas de los Infantes, D. Mariano García, que lo era de Amurrio. De Torrijos, D. Mariano Mijoler, que lo era de Albuñol. Y de Albuñol, D. Mariano Rodríguez, que lo era de Jarandilla.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN DEL 6

Table with columns: Fondos públicos, Del 5, Del 6. Rows include Deuda perpetua al 4 0/0 interior, Deuda perp. 4 0/0 ext. (1891), etc.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Nada nuevo podemos decir de ayer á hoy. El mercado presenta el mismo aspecto que los días pasados.

Los francos algún tanto solicitados. Vuelve á circular el rumor de que la operación de 80 millones de pesetas en bonos del Tesoro, ha sido de nueva aplazada.

A LAS TRES Y MEDIA Acciones del Banco, 360.00. Amortizable, 79.69. Exterior, 73.65. Interior, cotizado, 69.80. Idem fin de mes, 69.80. Idem fin próximo, 69.00. Cubas, 1886, 106.00. Idem 1890, 97.00. Tabacos, 900.00. Cheques, París, 15.25. Idem Londres, 29.00.

TELEGRAMAS PROPPER. París 6, 3'10 t. Cierre de la Bolsa de hoy: Exterior, 63.87. Renta francesa, 99.37.

Turco, 20.87. Rio Tinto, 303.00. Norte de España, 170.00. Zaragoza, 189.00. Italiano, 90.80. Portugués, 23.80.

TELEGRAMA DE BARCELONA. Barcelona 6, 4 t. Interior, 4 por 100, 69.73.—Exterior 4 por 100, 73.62.—Amortizable, 4 por 100, 79.80.—Cubas, 1886, 106.31.—Cubas, 1890, 97.30.—Colonial, 4-03.—Nortes, 4-29.—Almansa, 00-00.—Francias, 30-10.—Orenses, 00-00.—Cabanellas.

SECCION AMENA

CHARADA Fuera gato, tres-primeras fuera vieja que dos-tres, fuera todo y á la calle que si nó, me dormiré.

Solución á la anterior: VOCAL.

PENSAMIENTOS

Siempre habrá cosas nuevas que decir de las mujeres, mientras quede una en la tierra. Anónimo.

Apenas hay ciencia ni arte en cuya historia no estén destinadas á la mujer las páginas más brillantes.

Después de la filosofía alemana no puede concebirse nada más serio y nada más discutible que la ciencia de la mujer.

La mujer es todo; afirmación suprema. La mujer es nada; suprema negación. La mujer... es la mujer; síntesis de las síntesis: filosofía pura. Severo Catalina.

AVISOS UTILES

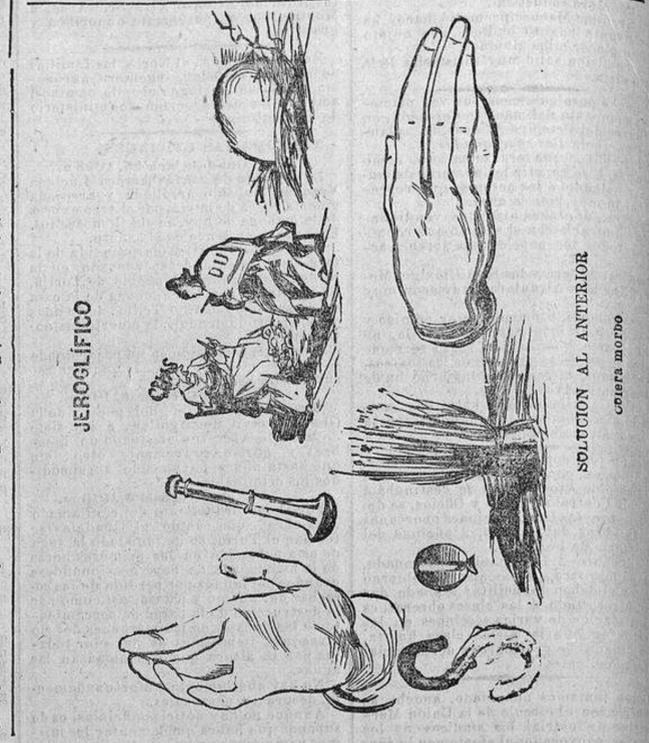
6. R. Disgustadísimo sin carta tuya cuando sabes son mi único consuelo. D. A. S. Contrariedadísimo no viéndote ayer día feliz recuerdo: M. 18.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 7

PRINCIPE ALFONSO.—8.—Corroo nacional.—Las campanadas.—La espada de honor. 9.—Corroo Nacional.—La espada de honor.—Las campanadas.—La espada de honor. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8.—Mañana.—será otro día.—El sueño de anoche.—Guerra europea. —Montaña rusa todos los días, desde las ocho

de la mañana á las doce y de tres de la tarde hasta las ocho de la noche. TIVOLI.—8.—Nina.—El hijo de su excelencia.—Coro de señoras. 9.—El hijo de su excelencia.—Nina.—El hijo de su excelencia.—El niño ciego. RECOLETOS.—8.—Madrid, puerto de mar.—Los extranjeros.—El novio de su señora.—Madrid, puerto de mar. CIRCO DE PARISH.—4 y 9.—Dos grandes y variadas funciones en ambas se representará la pantomima de costumbres andaluzas.—La feria de Sevilla, con canto y baile flamenco y variedades en su género y la lista de los actores bravos y cantador Juan Breba. Silla 3 pías., entrada 50 céntos. CIRCO DE COLON.—3 y 9.—Dos magníficas y variadas funciones, tomando parte en ambas la señorita Vekita, Mme. Anna Pascal, los

hermanos Sechi y la pantomima de gran espectáculo «La feria de Sevilla», en la que se le da un bravo becerro. PLAZA DE TOROS.—3.—Gran corrida de novillos, en la que se lidiarán seis toros de punas, Josécho de tinta y corralo, de la ganadería de D. Jacinto Trosalviesos, que serán lidiados por las cuadrillas de José Martínez Casillero, Eusebio Fuente (Maeneo) y Joaquín Navarro (Quintero). TIRO DE PALOMA.—Tiradas públicas los miércoles y días festivos. Entrada general, 15 céntimos. SALON EXPRESS (Carrera de San Jerónimo, 7 y 9).—Viajes á 25 céntimos, desde las 11 de la mañana. EL EDEN.—Teatro de fantoches.—(Glorieta de Bilbao).—Funciones todos los días desde las seis de la tarde.



TERCER ANIVERSARIO EL SEÑOR D. FRANCISCO ESTEVE Y SORIANO Inspector jefe de Sanidad Militar del distrito de Castilla la Vieja, caballero comendador de la real y distinguida orden de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, condecorado con la cruz de San Fernando de primera clase, con la de la guerra de África, de la Concepción de Villavieja de Portugal y otras varias por mérito de guerra, falleció en Valladolid el día 7 de agosto de 1893 R. I. P. Todas las misas que el domingo 7 se celebran en las iglesias de Monserrat, de San Juan de Dios y del Santísimo Cristo de la Salud de esta corte, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma. Su viuda, hijos, hijas políticas, nietos, hermanos y demás familia, ruegan á sus amigos le encomienden á Dios Ntro. Señor. Los Excmos. é Dmos. Sres. Arzobispos de Burgos y Obispos de Madrid-Alcalá, de Segovia y de Cartagena conceden á los fieles 80 días de indulgencia el primero y 40 cada uno de los restantes por cada misa que se oren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren en sufragio de dicho señor.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PUNTOS EN QUE SE HALLA DE VENTA EN EL EXTRANJERO LISBOA... Sra. Repullés, Rua Aurea, 148. PARIS... Mme. Veuve Rousin, Kiosque 44, boulevard Montmartre. MME. MICHEL, id. 131, id. des Capucines. MME. BUSQUET, id. 16, id. id. MME. LEMAITRE, id. 34, id. des Italiens. MME. CERBELAND, id. 28, id. id. MME. VEUVE DRILLIEN, id. 46, id. Montmartre. MME. SCHNEIDER, id. 50, id. id. MME. LAPORTE, id. 213, id. des Capucines. MME. MARÍA RAYSSE, rue Alsace-Lorraine, 59. BIBLIOTECA de la Estación. Mr. Victor Benquet, Librairie. LARRIN, Librairie. LIBRAIRIE NOUVELLE, Place de la Comédie. J. DEMATTEO, 39, Old Campton Street, Soho. D. LANGEROME, 18, Wardour Street. M. ILGES, Buchhaudler Passage. A. FREIBOURG, Jerusalemstrasse, Ur 7. MELIÓN FERNÁNDEZ, Cámara Española de Comercio. R. ORIVE, Bodega Española. D. LUIS GONZÁLEZ.

CAPITALISTAS Los que dispongan de grande ó pequeño capital les será colocoado al 35 por 100 anual, sobre géneros, garantías materiales y de fincas en Madrid. Despacho de diez á dos, calle de Fuencarral, 23, piso 1.º. PARATOS, FAETON Y DEQUE Me capota, sôciable cista, legue, charret, tari-na y vagoneta. PALFOX, 2. A LOS QUE PADECN DEL ESTÓMAGO Doble magnesia calcárea, antibiliosa y efervescente, preparada por R. Herández. Úsela como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio: 5 y 10 real s frasco. Depôt: Madrid, farmacia de R. Hernández, calle Mayor, 27. VENTA A voluntad de su dueño se vende una hacienda rústica, cortijo, sito en los Ruedes, de la ciudad de Sevilla, con huerto cuadrado, para abundante y 114 fanegas á la cuera, de sembrado: su precio muy moderado. Razón y pormenores, D. Julio Pérez, en Madrid, calle d. Factor, núm. 14, 2.ª derecha. DINERO SOBRE CA. s. s. participaciones, ferros, alfileres, soldados, crédito perso al y finca fuera. Esta casa acepta la colocación de capitales y la compra y venta de fincas. Cava Alta 15, 2.ª izqda., de 8 á 11 y de 6 á 9. RELOJES SE COMPONEN con garantía á mitad de precio. Sal. 2 y 4, relojería (casi esquina á la Postas). CREMA DE BISMUTH CURACIÓN de las DIARREAS, COLERINAS MALES DE ESTÓMAGO Único Producto Vendido en Francia que no tenga el nombre del inventor el Dr. QUESNEVILLE de París. AGUA DE COLONIA VERDADERAMENTE MEDICINAL y de aroma excelente para el t. cadon. Es la mejor y más higiénica y la de mayor aceptación como perfume, y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó de él á irritaciones de los ojos.—Cuartillo, 12 rs.—Frascos de 4, 7 y 12 rs.—Farmacia de Sanchez Ocaña, ATOCIA, 35, frente á la de Relatores.—Teléfono 33. SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Combinaciones de publicidad en condiciones de precio verdaderamente excepcionales. Envía GRATIS tarifas de precios á las personas que las pidan OFICINAS ALCALA 6 y 8. MADRID TELEFONO 517. AYUNTAMIENTO DE MADRID Los propietarios de las carpetas señalizadas con los números 1 al 18 inclusive, representativas del cupón 61 del empréstito de 1881, podrán realizar su importe en la Tesorería municipal el día 11 del corriente, de nueve á doce de su mañana, previa ratificación en la Sección de Deuda de la liquidación consignada en aquellas, con arreglo á los gravámenes establecidos en la ley de Presupuestos vigente. CONSUMOS Recordado el día 5, pesetas 48217.50. Diferencia en más, con relación á igual día del año anterior, 4701.17. ENTERRAMIENTOS El día 8 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital á 45 cadáveres y 2 fetos. ESTADO ATMOSFERICO La temperatura máxima del día 6, según el Observatorio de Madrid, fué de 29.9 grados; la mínima, de 18.4. El día 6 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del Sr. Grassli señala 30.5 grados á las siete de la mañana y 20.5 á las doce del día y 28 á las cinco de la tarde. El barómetro con tendencia á buen tiempo. GOBIERNO MILITAR Servicio de la plaza para el día 7 de agosto.—Parada: Primer batallón de Baleares. Jefe de día: Señor teniente coronel de Montosa, D. Fernando Losada. Imaginaria: Señor teniente coronel de Asturias, D. Antonio Bros. Visita de Hospital: León, sexto capitán. Reconocimiento de provisiones: Montosa, tercer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día: Segundo capitán del 4.º Montado y tercer del 4.º Montado. REUNIONES La sociedad Juvenil del Magisterio celebrará junta general el domingo 7, á las diez de la mañana, para tomar importantes acuerdos y proponer los medios con que se ha de valer la sociedad para conmemorar el cuarto centenario de Colón. La socie que no hayan recibido invitación, podrán asistir á la junta, pero la falta de tiempo imposibilita hacerlo individualmente. Mañana domingo, á las nueve de la noche, se verificará en los jardines de la sociedad «Obrero Español» un baile familiar. La orquesta estará dirigida por D. Mariano Hernández, profesor de la sociedad de Cuencinos.

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

pone fea y sería triste cosa que la lluvia nos sorprendiese en medio del camino. Estaban miró á través de los cristales de la ventana. El cielo, en efecto, se había encapsado, y grandes nubes de color oscuro, se amontonaban en el horizonte. Apresuráronse á pagar su escote y ganaron la margen del Creuse, donde una balista transportaba los peatones á la otra orilla. Estaban aun en medio del rio cuando empezaron á caer algunas gotas anchas y tibias. —Esto no es nada —dijo Marcial Brossard dirigiendo una mirada inquisita á su chaqueta nueva.—¿Está usted bien andarin? —Lo soy. —En ese caso, iremos á paso de carga, y quizás podamos librarnos de lo fuerte de la tormenta. Perdieron todavía algunos minutos, á causa de las sañas que Esteban tuvo que dejar en El Caballo Blanco, para que le remitieran el equipaje; y cuando subían la cuesta de los Courtlles, la lluvia se anunció seriamente. —¡Por vida del... —murmuró el recaudador cubriéndose el sombrero con el pafuelo, que anudó por debajo de la barba.—Vamos á divertirnos. Esteban se echó á reír. Se hallaba acostumbrado á estas sorpresas y un aguacero le importaba poco. Por otra parte, los vapores aromáticos del vino de Chirón le habían puesto de un humor magnífico, y la perspectiva de su instalación en Presigni le agradaba sobremanera; aspiraba voluptuosamente el buen olor á tierra mojada que exhala el suelo después de las primeras gotas; no podía menos de recordar que en algún rincón de aquella campiña, sobre la cual comenzaba la noche á extender sus sombras suaves y tibia, había una casa pintoresca donde moraba Teresa Desroches, y las emociones deliciosas de su primer amor, juntas con la fragancia de las plantas, le producían dulce embriaguez. En el bosque de los Courtlils el agua caía con ligero ruido por entre las altas ramas de los pinos.

hacérselo observar así á Marcial Brossard que iba mehino y taciturno. —¡Me toma usted por una damisela? —contestó el recaudador.—Pues bien, no; sólo me asusta el agua cuando la echan en mi vaso; pero he tenido la maldita idea de estrenar hoy una chaqueta nueva y esta lluvia me la va á estropear. En efecto, la chaqueta gris corría gran riesgo de perder su brillo. A la salida del bosque se levantó un fuerte viento, y el agua, que caía cada vez con más violencia, empezó á azotar los rostros de los viajeros. —¡Demonio! Esto es insoportable—exclamó Mr. Brossard levantando el cuello de su chaqueta;—parece que llueven capuchinos de bronce, y la noche está oscura como boca de lobo. Se detuvo indeciso; sondeó con su mirada las tinieblas, y de pronto exhaló un suspiro de satisfacción, señalando con el brazo extendido hacia la derecha en la dirección de una lucecita que brillaba en medio de la oscuridad. —Si no me equivoco —dijo—esa claridad debe venir de la Joubardiere... No había acabado de pronunciar este nombre, cuando Esteban lanzó á su vez una exclamación. —¡La Joubardiere! —Sí, es una alquería donde podremos esparer el fin de la tormenta. Encenderán un buen fuego para que nos sequemos. —¡La Joubardiere! —repetió Esteban.—Sí, esa era. —¡Ha estado usted en ella alguna vez? —No, pero hace tiempo ó hablar de una finca de este país que se llamaba así. —Es posible; ese nombre es aquí frecuente; conozco en el canton tres ó cuatro posesiones que le llevan... pero, de cualquier modo, en esta viven gentes honradas que nos acogerán perfectamente... Vamos allá. Y echó á andar á través de los terrenos arenosos, seguido de Esteban, cuyo corazón apresuraba sus latidos.

esperar. Hé ahí el argumento de pié de banco con que les ha convencido. Esteban no halló palabras con qué responder. Se le había demudado el rostro; sus labios sonreían maquinalmente; pensaba con sorda rabia en aquella razón deducida de la riqueza de Mr. Maugars para negarle el premio. —Estaba, pues, escrito que el castigo de la fortuna mal adquirida de su padre, se adhería á su cuerpo como una lepra. No oía ya nada; le parecía que los coches rodaban encima de colchones; se le figuraba que la pared de enfrente y los árboles del muelle danzaban en torno suyo. Su compañero, asustado de su palidez, quiso llevárselo consigo. Algunos alumnos habían proyectado una jira al bajo Meudon. Uno de ellos procuraba persuadir á Esteban de que debía poner al mal tiempo buena cara é incorporarse á la partida. Era el mejor modo de contestar á la injusticia de que había sido víctima. —¡Sí,—respondió vagamente Esteban.— Iré á reunirme con vosotros; pero dejadme tranquilo un momento... Quiero estar solo. Y volviendo la espalda á sus camaradas, retrocedió corriendo casi en dirección de la calle del Sena. Había ya doblado la esquina del muelle, cuando oyó que le llamaba alguien que aprobaba el paso en su seguimiento. —¡Tengo la honra de hablar á M. Maugars? —¡Sí,—replicó el joven con impaciencia. Y al mismo tiempo miraba á su interlocutor, que era un hombre de edad mediana, alto, seco, con pequeños ojos escudriñadores, nariz afilada y patillas oncosas. —Señor,—continuó el desconocido; he visto su cuadro de usted... reciba usted mi enhorabuena... Es una hermosa pintura; pero el Instituto ha hecho bien en no enviársela á usted á Roma; allí se habría echado á perder; no es Italia lo que le conviene á usted... Si le digo á usted todo esto á quema ropa, no le extrañe á usted, yo me entiendo... yo soy Schwartz. Esteban prestó atención. M. Schwartz era un israelita muy conocido en el palacio de las ventas y en el mundo de las artes; semi-negociante, semi-artista; tenía la costumbre de comprar los cuadros de los pintores de talento poco conocidos; los colgaba en su galería y los dejaba dormir, como se hace con el vino; más adelante, cuando el artista había adquirido renombre, se indemnizaba con cre-

ces de sus anticipos. Tenía un olfato maravilloso y se engañaba pocas veces en sus previsiones. —Si me permito molestar á usted—prosiguió, mientras Esteban, aun medio amostazado, balbuceaba palabras incoherentes—no es por halagar su orgullo con cumplimientos de mera fórmula... La prueba de que pienso bien de su cuadro de usted es que se lo compro en dos mil francos, y quiero encargárselo á usted otro... Usted comprende á los aldeanos johl en eso no hay duda... Hay que explotar esa vena... Váyase usted á provincias y busque un motivo campestre; pinte usted un cuadro franco, personal, de mucho ambiente... Le daré á usted mil escudos por él... No se apresure usted... Tiene usted de plazo hasta el próximo Salón. —Perdón—interrumpió Esteban, que comenzaba á respirar más á gusto y á reanudar su aplomo—el cuadro que usted desea me ocupará mucho tiempo, y el tiempo para mí es dinero, porque yo solo vivo de mi pincel, diga lo que quiera el Instituto. —Por eso le propongo á usted pagárselo desde luego la mitad del precio... Vea usted si tengo confianza en su talento... ¿Está hecho el trato? Esteban no perdió tiempo en reflexionar; París le pesaba como una mole y aquel viaje al campo, en busca de un asunto, le entusiasmaría. —Le doy á usted las gracias, señor,—dijo levantando la cabeza.—acepto. —Perfectamente; ahí tiene usted mi tarjeta, venga usted mañana á casa á las diez, le enseñaré á usted mi pequeña galería y le entregare lo estipulado. Savidor de usted, señor.

III Celebrábase aquella tarde la asamblea de Lésgni. Se bailaba desde el medio día en la plaza de la aldea al son de la gaita y el violín, bajo los ardientes rayos de un sol estival, algo velados por ligeras nubes blancas, semejantes á enormes copos de algodón. Esteban Maugars, cansado y hambriento al cabo de tres horas de dar vueltas alrededor de los bailarines y de dibujar cabezas de aldeanos, se había dirigido á la posada que hay en el rincón de la plaza. Les piernas se negaban á sostenerle y su único deseo era encontrar una silla y un ángulo de la mesa desocupados, donde poder sentarse y tomar alguna cosa. Más aquí pre-